

## Fernando de Villena, escritor y profesor: "La poesía se presenta cuando ella quiere"

El autor granadino estrena poemario, *Eternidad azul*, y presentará la reedición de su novela *El hombre que delató a Lorca* el 22 de mayo a las 20:00 horas en la librería Dauro

↳ [Granada se convierte en la capital de las artes escénicas con el encuentro de los finalistas andaluces a los Premios Max 2026](#)



Fernando de Villena. / G.H.

Nazaret Alguacil

Granada, 18 de mayo 2026 15:08

Escritor y profesor, **Fernando de Villena**, ha publicado numerosas obras, entre ellas, *Eternidad azul* (Entorno Gráfico ediciones), un poemario muy íntimo dedicado a su hija, así como una novela histórica ambientada en Granada en los años sesenta titulada *El hombre que delató a Lorca* (Baker Street). Esta obra explora la atmósfera de miedo y los entresijos que facilitaron la muerte del poeta. De Villena presentará su novela el **viernes 22 de mayo a las 20:00 horas en la librería Dauro** en compañía del poeta **Enrique Morón**.

**Pregunta.** -¿Cuáles son las diferencias entre escribir un poemario y escribir una novela?

**Respuesta.** -Escribir una novela supone trabajar a diario durante meses o incluso años sobre una idea inicial y el resultado a veces puede sorprendernos a nosotros mismos pues la narración a veces se rebela contra los planes del escritor. En cuanto a los libros de poesía, existen dos tipos: los que se escriben con una idea o una temática preconcebida y los que se escriben por acumulación de poemas. De cualquier modo, al contrario que en la narrativa, la poesía se presenta cuando ella quiere. A veces uno pasa meses sin pergeñar un solo poema y en otras ocasiones se pueden escribir dos o tres en un solo día. Es un género que tiene mucho de misterio y por ello es el más sublime siempre que exista calidad.

**P.** -En *Eternidad azul*, menciona un apodo muy bonito hacia su hija, Terestella, ¿nos hablaría de ese apodo tan especial?

**R.** -No quiero mitificar su recuerdo, pero puedo decir, y quienes la conocieron lo confirmarán, que mi hija fue una persona excepcional, con una sensibilidad extrema y una grandeza de corazón extraordinaria. Escribía poemas en prosa (que se publicaron tras su muerte), componía canciones, cultivaba la crítica literaria, dibujaba, pero sobre todo poseía un espíritu generoso increíble con el que ayudó a los demás y supo sufrir su larga y dolorosísima enfermedad sin quejarse apenas. Era y es como una estrella y por eso su novio, José Luis, la llamaba de este modo: Terestella.

**P.** -¿Este poemario ha servido un poco de catarsis?

**R.** -No existe consuelo para una pérdida así. La vida pierde su sentido y los días son color cuando nos falta un hijo, pero la ausencia se me fue transformando en palabra escrita y un verso tras otro, un poema tras otro se fueron convirtiendo en este poemario que ojalá no hubiera tenido nunca que escribir.

**P.** -¿Cuál sería la explicación del título del poemario *Eternidad azul*?

**R.** -El título es una llamada a la esperanza. Yo creo en Dios y en la vida eterna, una eternidad azul donde es más que posible el reencuentro con las almas de las personas a quienes hemos amado. Ante nuestros ojos, la Providencia Divina nos dejó dos hermosísimas metáforas de esa eternidad azul hacia donde caminamos: el mar y el firmamento, sino que los hombres en su mezquindad han convertido ambas maravillas en espacios para el tránsito de los acorazados, los drones bélicos, los misiles...

**P.** -¿Hay alguna especie de consejo o algo que quiera decirle a las personas que están atravesando un duelo?

**R.** -Yo les aconsejaría que pidan a Dios que no se debilite nunca su fe, que dejen correr las horas en la contemplación del cielo celeste o constelado y de la armonía y perfección de la naturaleza, y que hagan el bien en la medida de sus posibilidades pues demasiada gente está necesitada de ayuda afectiva y material.

**P.** -¿Cómo surgió la idea de *El hombre que delató a Lorca*?

**R.** -*El hombre que delató a Lorca* es una novela que se escribió y vio la luz hace un cuarto de siglo y ahora se vuelve a publicar. Granada ha tenido una importancia literaria fundamental en la Literatura Española desde los años cincuenta del pasado siglo. Las grandes editoriales se hallaban (y se hallan) en Madrid o en Barcelona, pero los mejores escritores, sobre todo poetas, vivían en ciudades de provincias como Córdoba, Sevilla, León o Granada. En nuestra ciudad, la generación de los años 50 fue magnífica, pero es que la de los 70 abrió caminos en muchas direcciones: así contamos con la neovanguardia de Juan de Loxa, José Heredia Maya o Carmelo Sánchez Muros, con la perfección formal de Narzeo Antino o Antonio Carvajal, con la hondura existencial de Enrique Morón, Juan Jesús León o Pablo del Águila. Yo publiqué una antología de los autores de esta generación, pero como quiera que los traté a todos, quise rendirles un homenaje mayor novelando el fascinante momento que les tocó vivir.

**P.** -¿Cómo ha sido el proceso de investigación?

**R.** -No se trata de una novela de investigación, sino de evocaciones. Gran parte de cuanto narro en sus páginas lo viví en primera persona: la Granada de aquella época, donde la cordialidad era común entre todos los autores, es la de mi adolescencia, cuando yo empezaba a escribir. Mi novela se mueve en un doble plano: el de esos años sesenta y setenta y el de la guerra civil con su atmósfera dramática.

**P.** -Hay rumores que dicen que fue Salvador Dalí quien delató a Lorca, ¿cuál es su opinión al respecto?

**R.** -No creo que Salvador Dalí tenga nada que ver con la delación a Lorca. Debí de tratarse de alguien más cercano, alguien de la propia ciudad. Mi novela constituye una obra de ficción y no pretendo señalar a nadie. Las últimas investigaciones de José Antonio Fortes y Salvador Raya me parecen muy interesantes al respecto, aunque la verdad de lo sucedido posiblemente nunca lleguemos a saberla.

**P.** -¿Por qué cree que Lorca sigue despertando tanta fascinación internacional?

**R.** -Ante todo, Lorca es un grandísimo poeta, el mejor de su generación y el mejor del siglo XX en España después de Juan Ramón Jiménez. Las circunstancias de su muerte y el uso de las mismas por parte de la izquierda dentro y fuera de nuestro país le han otorgado una publicidad tremenda, pero al margen de ello su obra, ya lo he dicho, lo merece. Su capacidad metafórica, por ejemplo, sólo es comparable con la de Góngora en las Letras españolas.

**P.** -¿Qué parte del libro está basada en hechos reales y qué parte pertenece completamente a la ficción?

**R.** -He cambiado los nombres de algunos personajes; otros figuran con el suyo propio y gran parte de cuanto refiero es real, son historias escuchadas en boca de los protagonistas o incluso vividas en su compañía, pero claro: *El hombre que delató a Lorca* es una novela y como tal no puede ser leída como un libro de historia.

**P.** -¿Cree que la novela histórica tiene una responsabilidad moral?

**R.** -Toda obra literaria, incluso la poesía pura o las novelas fantásticas, posee una responsabilidad moral con independencia de las intenciones de su autor. Lo más importante en este mundo para cualquier persona es llegar a discernir entre el bien y el mal y apostar en consecuencia. Así pues, un libro puede encerrar un contenido moral negativo o positivo. Respecto a las novelas históricas, considero que deben reflejar la moral de la época en la que se sitúa la acción y en ellas hay que huir siempre del presentismo que puede convertirlas en ridículas. Así, por ejemplo, casi nadie en el siglo de Oro osaría decir nada malo contra la Inquisición y en muchas novelas de hoy eso no se tiene en cuenta.